

GILA

Sus manos y también la piel de todo su cuerpo enfrentan diariamente la acción del agua, los detergentes, el frío, el viento. Diariamente sus manos sufren, se secan, envejecen. Los agentes humectantes de Crema Hihds con vitamina A le devuelven a sus manos la humedad natural, suavizándolas y protegiéndolas. Crema Hihds penetra profundamente, revitalizando y haciendo lucir más joven toda su piel. Es cierto, sus manos sufren. Protéjalas con Crema Hihds Rosada con vitamina A.



SEGULAS UNTIMAS SENTADINTICAS
EL MUNERO DASNANFABETOS A
DISMUNUIDO EN UN OCO POR
CIENTO ENLOS UNTIMOS DOZE
ANOS.



¡¡ FUERA ROJOS !!

PARA que no nos llamen librepensadores ni judeomasónicos, en vista de la de letreros poniendo «Fuera rojos» que hemos visto por las calles, M. Dupont y yo hemos tomado la determinación de seguir a rajatabla tal consejo. Máxime cuando creemos que los extranjeros debemos dar ejemplo a los españoles. Por eso, a partir de hoy nos haremos pasar por aristócratas, para que todos digan que tenemos sangre azul, nunca roja.

Ayer quemamos un ejemplar de «Rojo y negro», de Stendhal, que teníamos en la biblioteca.

No veremos más una sola obra de Rojas Zorrilla, si es que alguna vez la representan.

Iremos a los toros con unas gafas con filtro verde oscuro, para que las muletas y los capotes los veamos de color marrón, lo más difuso posible.

Hemos roto un termómetro clínico que teníamos con la columna de alcohol, que tenía ese color que tan nerviosos pone a muchos. A cambio nos hemos comprado otro de mercurio, que tiene un lindo color metálico.

De aquí en adelante nos cuidaremos de escribir postales al mar Rojo. Las dirigiremos al golfo Arábigo o al mar Eritreo, según estén las cosas.

Hemos ingresado ya trece millones de pesetas en nuestra cuenta corriente del Banco, para evitar el peligro de que algún día esté con números rojos.

También hemos prometido formalmente no hacernos nunca un análisis de sangre, para evitar que nos digan que tenemos tantos millones de glóbulos rojos por milímetro cúbico.

Nunca participaremos en discusión alguna, hay que evitar que el ánimo se nos pueda poner al rojo vivo.

Cuando regalemos un cuento a nuestros sobrinos, será «Caperucita encarnada», que es como nos han contado que se llamaba en España en los años cuarenta a esta historia infantil.

Por nosotros, que no quede volver a los años cuarenta.

Mr. WELLINTON

(en colaboración con M. Dupont)



PERICH

LA HUMILDAD

es la virtud

que más recompensas tiene tanto en metálico como en bofetadas. Por eso es mejor que por humildad no diga nunca que tiene cien millones en un Banco suizo. Diga sencillamente que tiene unas pesetillas en el extranjero. Y si se lo calla, mejor todavía.

- No presuma nunca de la antigüedad de su familia. O al menos de la paterna.
- Aunque tenga cuatro, la humildad aconseja reconocer que sólo se tienen dos patas. Sin contar el rabo, naturalmente.
- No hable de su coche de dos caballos diciendo «mi cuadra...».
- Cuando le den una patada, ponga la otra nalga.
- Si tiene usted cierto poder sobre sus semejantes, sea humilde, y al referirse a ellos escriba súbditos con mayúsculas.
- Un hombre verdaderamente humilde es aquel que después de hacerse reconocer sus derechos se retira voluntariamente a sus soledades. No antes, porque entonces parece otra cosa.
- Tenga la humildad de permanecer soltero. Usted mismo se lo agradecerá el día de mañana.
- Sólo así se ganará la estimación de los justos. Y además, total, ¡qué más le da!

MARCO AURELIO

